

Entre el vértigo y la esperanza

El ilusionante espíritu de consenso político y concordia cívica que alumbró la Transición en 1977 y transformó nuestro país en una de las principales economías del mundo parece haberse perdido, mientras hoy prevalecen sentimientos como la melancolía, el pesimismo y la indignación envueltos en el desencanto.

La melancolía asoma entre quienes hicieron posible aquel milagro español, que contemplan sorprendidos la incapacidad de alcanzar un consenso político y social pese a los gravísimos problemas que tenemos, y no comprenden por qué se ha abandonado la fecunda actitud de entendimiento de la Transición.

El pesimismo campea entre quienes han olvidado la perspectiva histórica de nuestro reciente origen y los admirables logros alcanzados en este tiempo. La Transición española, en efecto, asombró al mundo entero y el esfuerzo de modernización fue considerado entre nuestros vecinos europeos como el vigoroso ejemplo de un pueblo en marcha frente a sus propias sociedades, que atravesaban un periodo de estancamiento o decadencia. Los pesimistas solo perciben la magnitud de los problemas que actualmente padecemos sin vislumbrar ningún horizonte de esperanza.

La indignación merece un comentario más amplio aunque no sea el objetivo de este artículo. Quienes la sienten se han convertido en un colectivo que orgullosamente reivindica su condición de indignados. A quienes vivimos la Transición nos recuerda aquel estribillo de Jarcha que se cantó en las primeras elecciones : "libertad sin ira, libertad". El camino de la Transición respondía ciertamente a un espíritu muy distinto al de los indignados. La indignación, la ira, la cólera, son reacciones emocionales, a veces justificadas, incluso necesarias, pero con ellas no se construye nada. Se puede estar indignado, pero no serlo. En todo caso, aquel movimiento inicial que despertó muchísimas simpatías se ha convertido en una confusa amalgama de pacifistas utópicos y violentos antisistema, a los que se suman, desde su desesperanza, verdaderas víctimas de la situación y otros ciudadanos que quieren exteriorizar su descontento. Uno de los lemas que presidía las fachadas de los inmuebles de Sol afirmaba : "La urna es nuestra celda". Y no se puede simpatizar con este eslogan antidemocrático. Pero sería un gravísimo error no considerar seriamente las causas legítimas que subyacen en el origen de estas protestas, así como querer ganarse las simpatías políticas de los indignados con meros gestos de complicidad retórica o dejar de aplicarles las leyes del Estado de derecho.

En todo caso, con melancolía, pesimismo e indignación no podremos resolver los inmensos retos y problemas que nos amenazan en esta hora y de ahí que convenga mirar un instante hacia atrás para recordar cómo cristalizó aquel impulso cívico que en 1977 permitió escribir las mejores páginas de nuestra historia contemporánea. (...) Es urgente reemprender la modernización de nuestra sociedad, por ejemplo, reformando en profundidad la Educación, la Sanidad Pública y la Justicia. El peso de esa ingente tarea reconstituyente de nuestra democracia va a recaer principalmente en la generación que sigue a la que hizo posible la Transición.

I. VERSION (sur 20 points)

Traduire depuis "El ilusionante espíritu..." jusqu'à "...estancamiento o decadencia."

II. QUESTIONS (sur 40 points)

1 Question de compréhension du texte :

¿Cómo valora el articulista el movimiento de los "indignados" ? (lignes 13 à 25 : "La indignación merece un comentario... las leyes del Estado de derecho".)

(150 mots +/- 10% ; sur 20 points)

2. Question d 'expression personnelle :

¿Considera usted que España tiene "inmensos retos y problemas" que afrontar y resolver ? Argumente su parecer con ejemplos precisos.

(250 mots +/- 10% ; sur 20 points)

III. THEME (sur 20 points)

1- Si seulement il avait pensé aux conséquences sur l'environnement. il n'aurait pas appliqué cette politique-là.

2- J'ai tant à faire que je ne sais pas par quoi commencer.

3- Non seulement les secrétaires étaient efficaces au travail mais en plus, sympathiques.

4- Le patron leur a demandé de se réunir pour dresser un bilan budgétaire.

5- Espérons que la Bourse ne continue pas de descendre.

6- Nous avons beau faire tout ce qu'il dit. Il n'est jamais content !

7- J'attacherai ma ceinture de sécurité quand le pilote me le demandera !

8- Hier matin. tu en as parlé au chef d'entreprise ; aujourd'hui, tu en parleras au personnel.

9- Ils étaient d'autant plus heureux du chiffre d'affaires qu'ils ont reçu une prime.

10- C'est une affaire importante dont les bénéficiaires nous surprendront encore dans 10 ans.